

RESEÑA DE LA TEMPORADA TEATRAL
ENERO-SEPTIEMBRE DE 1979

Por: María de la Luz Hurtado

Veinticinco grupos han presentado, dentro del circuito comercial santiaguino, treinta y seis (°) obras en la actual temporada teatral en un momento en que se anuncian más estrenos de fin de año. Catorce de estos grupos son compañías que tienen ya una trayectoria de algunos años, durante la cual han ido definiendo y madurando su línea expresiva y, a través de ella, encontrando su público. Paralelamente, se observa una dinamización de la actividad teatral a través de festivales de teatro, concursos, giras y labores de extensión promovidas por organismos culturales.

(°) Se incluyen todas las obras presentadas este año, incluso las estrenadas en 1978 y que aún permanecen en cartelera.

Sin embargo, es necesario mirar tras estos indicadores cuantitativos gruesos para realmente calificar el tipo de aporte cultural y la solidez que pueda poseer este medio expresivo.

Aún cuando es imposible profundizar aquí en la diversidad de aspectos que fundan y caracterizan la práctica teatral, resalta con gran fuerza la heterogeneidad no sólo de tendencias, estilos y géneros dramáticos existentes, sino también de los objetivos culturales, condiciones económicas, capacidad de acceso a los públicos y formación profesional de los grupos que hoy operan, lo que hace difícil establecer un cuadro con líneas definidas, o al menos comparables.

TEATRO CHILENO.

El primer polo dinamizador de la actividad teatral santiaguina la constituye -en el plano expresivo- el teatro de autoría nacional: dieci-

nueve obras de dramaturgia chilena han sido puestas en escena; obras en su mayoría de reciente creación.

Este teatro chileno presenta principalmente tres vetas.

La más significativa corresponde a un teatro que busca expresar -mediante una síntesis artística- personajes, conflictos, atmósferas, temas que afectan directamente a sectores de chilenos en la actualidad. Teatro que brota inspirado en la contingencia, pero que muchas veces logra una proyección universal.

Es realizado fundamentalmente por compañías independientes que desde hace algunos años, pese a su precaria situación económica, están en la tarea de constituir grupos creativos capaces de conjugar la autenticidad temática con un nivel expresivo de nivel estético y artístico. Estos grupos -como el teatro Ictus, Imagen, La Feria, Taller de Investigación Teatral- a los que se

han incorporado recientemente entre otros La Falacia y el Teatro Universitario Independiente, han indagado en nuevas formas de producción teatral, ya que sus obras no surgen ni de la dramaturgia de autor, ni de creaciones colectivas hechas a la manera de los inicios de la década del 70. Valorando las posibilidades expresivas que brinda el lenguaje escénico, es que se plantea la creación dramática en base a una participación conjunta de actores, director y dramaturgo, respetando la especificidad de cada función. La obra teatral se va así elaborando arriba del escenario, y obtiene en la puesta en escena, luego en contacto con un público presente, su principal fuerza y riqueza significativa, por sobre su valor literario como texto.

Suele imperar el realismo crítico, con lo que se produce una continuidad con la dramaturgia de la generación del 50. Continuidad general que asume características específicas: en vez

de tipos humanos polares, representantes del bien o del mal, defensores de una determinada moral mediante una discusión intelectual sobre su vigencia en la sociedad y relativas fundamentalmente a sectores de la burguesía, aparecen personajes populares, mostrados desde dentro tanto en sus valores como en sus debilidades, y contradicciones, cuya realidad y trasfondo ético no se va manifestando a través del discurso sino que a través de las situaciones en las que se ubican y de las acciones que realizan en ellas.

En algunas obras se incorpora con mayor fuerza el humor, que brota tanto de la picardía popular como del reconocimiento de situaciones típicas, abordadas en forma directa y descarnada. "Tres Marías y una Rosa" del Taller de Investigación Teatral y David Benavente aparece como una importante revelación teatral en esta perspectiva, ya que suma a la profunda incursión en

una realidad social hoy relevante y dramática -aunque ejemplar- (el taller laboral en que trabajan un grupo de pobladoras, esposas de cesantes) una puesta en escena dinámica, entretenida llena de ternura, colorido y movimiento. Esta rescata en los personajes una forma no sólo de hablar sino que de moverse, mirar y callar de ese sector de chilenas. La sensitiva actuación corresponde a tres actrices egresadas recientemente de la Escuela de Teatro de la Universidad Católica, y una egresada de la Escuela de la Universidad de Chile. Dirigió Raúl Osorio.

En "Por Sospecha" de Luis Rivano, montada por jóvenes del Teatro Universitario Independiente, nos encontramos con tres personajes populares que comparten una misma dura y enigmática situación presente -prisión por "sospecha"-. Situación que los lleva a compartir también otros niveles de su existencia y de su historia -pasada y futura- sueños, esperanzas, frustraciones e

historias. La puesta en escena, actuación y lenguaje son directos, tanto en su crudeza como en su permanente humor agudo para referirse a su realidad.

El naciente grupo semi-profesional La Falacia, también realiza un aporte al medio con "Loyola, Loyola", de Julio Bueno y Cristián García Huidobro. Obra que, escapando al realismo, se articula en base a una sucesión de sketches satíricos que caricaturizan personajes y situaciones en un intento por desmitificar el personaje popular "el guatón Loyola" al atribuirle facetas no siempre ideales a este chileno "típico".

En "Testimonios sobre las muertes de Sabina" de Juan Radrigán, obra de "autor" de factura más tradicional, dirigida por Gustavo Meza con la participación de Ana González y de Arnaldo Berrios, aparece el drama de una pareja de vendedores callejeros cuya vida había transcurrido entre su humilde puesto de frutas y su familia.

Repentinamente, por una incomprensible orden municipal, son multados y pierden su fuente de trabajo y conjuntamente con ello, su posibilidad de subsistencia tanto económica como psicológica y afectiva.

Curiosamente, vemos que los más importantes aportes en lo que va corrido del año ha sido hecho por grupos jóvenes -aunque respaldados por directores o dramaturgos experimentados. Compañías como Ictus, Imagen, La Feria, sólo han presentado obras estrenadas en años anteriores ("Cuántos Años tiene un Día", los primeros; su trilogía "Te Llamabas Rosicler", "El Ultimo Tren" y "Lo Crudo, Lo Cocido y lo Podrido" los segundos; y "Una Pena y un Cariño", los terceros), pero su permanencia en la cartelera -especialmente en el caso de Imagen- revela el interés que sus obras despiertan tras un año o más de exhibiciones. Su presencia se ve también reforzada por la importante participación

que han tenido en eventos internacionales: Ictus representó a Chile en la Conferencia Inter-Americana de TOLA (Theatre of Latin America) realizado en EE.UU. y la obra de Marco Antonio de la Parra, "Lo Crudo, Lo Cocido y lo Podrido" ganó el primer premio de dramaturgia en el mismo evento.

La veta de dramaturgia chilena realizada en la actualidad no aspira a ser teatro-de-arte- como los primeros, sino que enfatiza la función de distracción y pasatiempo que este medio también satisface. Miguel Frank se ha convertido en el principal escritor de este tipo de teatro, que se presenta fundamentalmente en restaurantes como café-concert. Isabel Sunnah, Violeta Vidaurre y Jorge Alvarez forman una compañía que los lleva al escenario.

Finalmente, también se reviven en los escenarios nacionales obras de importantes dramaturgos chilenos de otras épocas. Así el Teatro Itinerante

del Ministerio de Educación y Universidad Católica presentan a través de Chile "Chañarcillo" del ya clásico dramaturgo Antonio Acevedo Hernández, destacando en la puesta en escena del joven elenco dirigido por Fernando González una dimensión pintoresquista y costumbrista de la obra.

Asimismo, el Teatro Nacional de la Universidad de Chile inicia el año con la presentación de "Navidad en el Circo" de Luis Alberto Heiremans, obra de gran belleza poética y humanidad que se inspira en una navidad de circo pobre.

Esta obra, al igual que su otro estreno nacional, "Martín Rivas" adaptación teatral de la obra literaria de Blest Gana, fueron presentadas durante la década del 50 por el entonces Teatro de Ensayo de la Universidad Católica.

En su actual versión -bajo la dirección de Juan Pablo Donoso- se realiza una re-construcción de la época que ilustra la novela (siglo XIX),

satisfaciendo así una función didáctica tanto desde el punto de vista histórico como artístico-literario.

Final mente, la Compañía de Silvia Piñeiro rescata una comedia de Barros Grez "Como en la Gran Ciudad", esta vez convertida en una comedia musical con adaptación de Hernán Letelier y música de Francisco Flores del Campo.

TEATRO CONTEMPORANEO.

La otra gran veta la constituye el teatro extranjero, del cual se estrenaron catorce obras. A diferencia de épocas recientes en que primaba el teatro clásico, ahora en su mayoría son obras contemporáneas.

Por ejemplo, el Teatro Nacional presenta "La Casa de Bernarda Alba" de Federico García Lorca, en un novedoso montaje del joven director Abel Carrizo. También el genial dramaturgo alemán Peter Weiss -autor de Marat Sade"- vuelve a estar

en los escenarios chilenos, esta vez mediante "De cómo el Sr. Mockinpott consiguió liberarse de sus padecimientos", presentada por el grupo semi-profesional Piralé, auspiciado por el Goethe Institut. El Grupo de Cámara, recientemente creado e integrado por Paz Irarrázaval, Ana María Palma, Nelson Brodt, Mario Lorca y Jorge Alvarez montaron la aguda y divertida obra "El Buen Doctor" basada en cuentos cortos de Anton Chejov.

En cuanto al teatro que recoge los últimos estrenos europeos y norteamericanos no han habido obras que signifiquen un aporte ya sea en el terreno dramático como en el expresivo o de puesta en escena. Aún así algunas de ellas han tenido éxito de público, manteniéndose varios meses en cartelera. Podemos mencionar la comedia "Los Dormitorios" presentada por Le Signe; la comedia musical "El Diluvio que Viene", dada en el Casino Las Vegas por la empresa de Jo

sé Aravena en un marco espectacular y apoyada por una gran campaña publicitaria. "Harold y Maude" con la actuación de Pury Durante. El gran ausente del repertorio de este año, como en el pasado reciente, es el Teatro Latinoamericano. Teatro que debiera recogerse, debido a que su problemática y también en ocasiones sus formas expresivas, nos son generalmente más próximas que aquellas provenientes de Europa o Norteamérica.

TEATRO CLASICO.

Las Universidades nuevamente fueron las encargadas de poner en escena teatro clásico. La Universidad Católica se impuso una alta meta al escoger una de las más grandes tragedias de Shakespeare, "HAMLET", realizando el primer estreno de esta obra en el teatro chileno. Su director, Raúl Osorio, se propuso acercar la obra a nuestro tiempo. Primeramente, mediante una adap

tación del texto, vertiéndolo a un lenguaje más fluido y comprensible sin por ello perder su dimensión poética original. Luego, rescatando en la puesta en escena las relaciones sociales más que los psicológicos, o líricas, convirtiendo a Hamlet (Héctor Noguera) en un personaje activo, centrado en la misión de ordenar el caos, de develar la mentira y podredumbre que reina en su sociedad.

El Teatro Nacional de la Universidad de Chile presentó el ya clásico "Cyrano de Bergerac" de Rostand, montada por su director, Hernán Letelier. Otro clásico -"La Apología" de Sócrates- fue presentada, en adaptación de María Maluenda por el ya veterano maestro del Teatro Universitario, Roberto Parada. En este monólogo demostró su talento, dominio escénico y fuerza expresiva, homenajeado con su presentación al Teatro Chileno, en la despedida de su trabajo profesional de actor. Las palabras de Sócrates, que hablan de

juicios injustos, del imperio de falsos poderes y ambiciones que acallan y condenan a un hombre sabio y recto es un mensaje vigente que Parada renueva con su monólogo.

TEATRO VOCACIONAL UNIVERSITARIO.

Nuevamente, grupos de teatro aficionados revitalizan la producción teatral nacional, en el segundo Festival de Teatro organizado por la Agrupación Cultural Universitaria (ACU) que se desarrolló, (no sin dificultades operativas durante el mes de Septiembre. En ella, se presentaron más de una docena de obras realizadas por alumnos de las diversas facultades de la Universidad de Chile. En su mayoría fueron obras de creación colectiva, que daban cuenta con imaginación, audacia y honestidad, los problemas, preocupaciones y visión de mundo de los jóvenes estudiantes. Esta muestra manifestó la importancia que para la actual juventud

tiene la expresión artística a través del teatro, y también la acogida sentido de comunidad que ésta genera en los espectadores que llenaron los lugares de exhibición y apoyaron a los actores durante sus presentaciones.

NUEVOS PUBLICOS PARA EL TEATRO.

También es importante recalcar la labor de difusión del teatro a nuevos públicos que está realizando el Teatro Itinerante dependiente del Ministerio de Educación y Universidad Católica -a través de las distintas regiones del país-, y el plan de Teatro a las Comunas, en Santiago, que lleva en forma rotativa diferentes obras a los sectores periféricos de esta ciudad.

El entusiasmo con que son recibidas estas muestras manifiesta la avidez que existe en estos sectores -que sólo tienen acceso a la comunicación masiva- por participar en expresiones artísticas-culturales más elaboradas. Por ello, esta

labor, podría ser acrecentada si se incorporara también a estos planes mayor número de compañías que expresaran la diversidad de tendencias y formas teatrales que se realizan hoy en Chile.

Finalmente, día a día se perfecciona el sistema de incorporación de la juventud estudiantil al teatro. Actualmente, ambas universidades realizan una política de divulgación preferente a este sector, "Hamlet" por ejemplo, ha sido presenciado por 40 mil estudiantes provenientes de todos los sectores de la comunidad santiaguina. De esta forma se amplía el público para el teatro, planteando a los realizadores una gran exigencia para que respondan con el adecuado nivel de calidad ética y estética a esta creciente demanda.

-----ooOoo-----